

255. Que la enfermedad pierda su poder. Estos creyentes tienen las manos el uno sobre el otro. La oración de fe está siendo hecha ahora mismo. “Salvará al enfermo y Dios le levantará.”

256. Satanás, suelta a esta audiencia. En el Nombre de Jesucristo, déjalos ir, que puedan estar libres de la enfermedad y la dolencia, por la gloria de Dios.

257. Ahora, solamente enciérrese. Solamente comience a orar. Ore en su propia manera. Pongan las manos el uno sobre el otro ahora. Solamente sigan orando, decir, “Señor Dios,” en su propia manera ahora. Yo oré por ustedes, ahora oren el uno por el otro. Ponga las manos en el vecino allí, decir, “Señor, sana esta mujer. Sana este hombre. Yo lo creo. Yo lo reclamo para ellos. Ellos lo están reclamando para mí. Yo creo que Tú estás aquí.” Pues, sería entumecido de no creer esto. Créalo, con todo el corazón.

258. ¡Que el Señor Dios les haga sanos a cada uno! Solamente ore, y crea. Que el Señor sane cada uno de ustedes, desde los plantas de los pies hasta la cima de su cabeza. Amén.

Spanish

And When Their Eyes Were Opened, They Knew Him

64-0416

Sermones Por el Rev. W.M. Branham

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

Y Cuando les Fueron Abiertos los Ojos, le Reconocieron

En Tampa, Florida, E.U.A.

El 16 de abril de 1964

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versión de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

247. Ahora con las manos juntas, sus corazones juntos, inclinemos nuestras cabezas ahora y oremos por los enfermos.

248. Nuestro misericordioso, Padre Celestial, Te traemos esta audiencia expectativa, y en esta Presencia Divina, oh Dios. No me sorprende que aquellos discípulos, Cleofas y su amigo, se tardaron todo el día para llegar a Emaús. Pero, en unos momentos, regresaron. Allí estaban con los demás discípulos. Ellos no vinieron para discutir sus posiciones religiosas, pero vinieron por que le habían visto a Él. Estaban en...Ellos se habían reunido con Él. Ellos lo escucharon predicar, y ellos lo vieron identificarse, que Él era el Cristo resucitado.

249. Tú eres la Palabra. La Palabra ha sido predicada. La Palabra ha sido manifestada. “La Palabra discierne los pensamientos que están en el corazón.” Así lo dice. Y estamos tan seguros como ellos, Señor, tan seguros como estaban ellos. Nosotros vemos la señal de la resurrección, y sabemos que es la identificación que Tú estás revelándote, como Tu Iglesia y la Palabra tienen que ser uno, porque esposo y esposa son uno. La Novia y la Palabra se vuelven a ser uno.

250. Oh Dios, cuando Lo vemos en nuestro medio, como nos regocijamos en Ello; y ver los mismos atributos, la misma foto siendo tomada, científicamente.

251. El Ángel del Señor, que sacó a Israel de Egipto, y los llevó a la tierra prometida, “fue hecho carne y habitó entre nosotros,” ascendió a lo Alto. Él dijo, “Vengo de Dios, y voy con Dios.”

252. Unos meses después, aquí estaba Él en el camino a Damasco, con Saulo, que le tumbó. Y Saulo, viendo aquel mismo Pilar de Fuego, dijo, “¿Señor, quién eres?”

253. Él dijo, “Yo soy Jesús. Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.”

254. O Señor, a ver, dos mil años después, aquí está Él, probado científicamente, y probado por fe, en la iglesia, y haciendo la misma cosa que Él hizo, para identificar a las Escrituras exactamente para este día. Nosotros ya no dejamos de creer, Señor. Nosotros creemos. Ayuda nuestra incredulidad. Que nuestros corazones sean soltados.

240. Solamente unos minutos, vamos a hablar que vengan y dan la identificación a su prueba.

241. Ahora, ustedes que se pusieron de pie, ustedes que se pararon mientras estaba orando, ¿testificaron de otra cosa, que han hecho la cosa correcta, y creen que Él es el Hijo que Dios, y Lo aceptan ahora como su Salvador personal? Levante la mano y diga, “Ahora lo acepto.” Dios le bendiga. Parece que cien por ciento. “Ahora lo he aceptado como mi Salvador.”

242. Ahora su próximo paso es estar lleno del Espíritu Santo. ¿Tienen un cuarto para esto, verdad hermano, un cuarto para esto aquí? Sí, señor. Ellos les aconsejarán más acerca de esto.

243. Ahora, para terminar la línea de oración, vamos a...Ahora, no se muevan. Ven, cada vez que se mueven, se interrumpe el Espíritu de Dios. ¿Ven? Ahora no se muevan. Aquí estoy, tarde otra vez. Pongan las manos el uno sobre el otro, y solamente pongan las manos el uno en el otro y oren el uno por el otro. Ahora eso es. Eso es. Cada uno de ustedes es un creyente.

244. Oh, sí, ¿no se sienten bien? Digan, “Amén.” [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿No se sienten ahora que están justo en la Presencia de Dios, aquel sentimiento dulce y humilde? Que nuestras almas nunca sean tan distraídas con el mundo y las cosas. Cuando aquel sentimiento hermoso y dulce de nuestro gran Mesías, Jesucristo, aquí mismo entre nosotros ahora en la forma del Espíritu Santo. El mundo no sabe nada al respecto. Pero nosotros Lo conocemos. Lo hemos visto. Hemos visto que Él se identifica.

245. Recuerden, en los días de Abraham, que Dios estaba en carne humana, Él nunca se bajó allí en Sodoma. Había dos predicadores que se bajaron allí, pero Él no. Él se quedó con los elegidos, la Iglesia llamada a salir fuera. Esto es para que era Su Mensaje. ¿No es maravilloso que Él viene a nosotros, hoy en día? Nosotros nos vemos identificados como el Simiente real de Abraham. Quien, con la espalda hacia la tienda, dijo lo que estaba pensando Sara. La misma cosa viene justo aquí en esta cosa, hace la misma cosa, en carne humana. Jesús dijo que pasaría, “Los días en que el Hijo del Hombre se manifieste.”

246. Ahora, Él dijo esta cosa que sigue, “Estas señales seguirán a los que creen; si ponen las manos sobre los enfermos, se sanarán.”

Y Cuando les Fueron Abiertos los Ojos, le Reconocieron

1. Y del Evangelio de San Lucas, empezando con el capítulo 24 y el versículo 13.

Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.

E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.

Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?

Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?

Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron.

Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro;

y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive.

Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos.

Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.

Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio.

Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.

Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

2. Oremos, inclinemos nuestras cabezas ahora en oración.

3. Dios Santísimo, nos acercamos a Ti en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Y nosotros creemos que estamos en Tu Presencia ahora, mientras por fe venimos a Tu gran altar donde Su Sangre está allí, hablando por nuestra parte. Y verdaderamente somos un pueblo necesitado, Señor. Estamos necesitados de Ti, y estamos pidiendo de Tu Gracia. Y mientras vemos que se cumplen las profecías hoy en día, que la iglesia, de cómo nos hemos vueltos ricos en las cosas del mundo, y pensamos que de ninguna cosa tenemos necesidad, y Él dijo que éramos “desnudos, ciegos, miserables, y ciegos y no lo sabíamos.” Y, Padre, pedimos gracia, entonces, que Tú abras nuestros ojos al entendimiento de Tu Palabra, que podamos entender la hora en la cual estamos viviendo, que podamos prepararnos para Su aparición, porque realmente creemos que está por acontecer. Entonces ahora pedimos que Tú nos des, en esta noche, los deseos de nuestro corazón, conforme a Tus riquezas en Gloria.

4. Perdonando nuestros pecados, Señor. Nosotros oramos que no mires a nuestros malentendidos y nuestra ignorancia, acerca de las cosas que deberíamos saber, que nos perdones por esto. Y recuérdanos, solamente seres humanos, Padre, estamos sujetos a todo tipo de errores y problemas. Tú eres el Dios infinito, infalible, eterno. Oramos que tendrás misericordia de nosotros y nos concedas las bendiciones que pedimos, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. Pueden tomar asiento.

5. Ahora, estamos agradecidos otra vez por la oportunidad de estar aquí en el...este auditorio, y tener este gran tiempo de compañerismo otra vez alrededor de las cosas de Dios.

6. Lo siento que los detuve anoche, en contra de mi promesa, que les dije que saldríamos cada noche entre las nueve y las nueve y media. Y lo fallé anoche y lo siento que hice esto. Ahora, en esta noche, intentaré de redimir esto con ustedes, porque sé que muchos trabajan. Y tienen que ir a trabajar. Ustedes, ustedes personas, ustedes las mujeres tienen que mandar a sus esposos a trabajar, y así. Y muchos de ustedes trabajan, y es difícil.

7. Y yo pienso que, hoy, hemos tenido mucha predicación. Muchos ministros finos y capaces, que nos han traído la Palabra, sus pastores y

Cristo. Y queremos perdón, Señor. Tú dijiste, en Tu propia Palabra. Le citaré, Padre, solamente para que sepamos. Dijiste, “Él que oye Mis Palabras,” esto es exactamente lo que hemos estado hablando en esta noche, “y cree al que Me envió,” ellos sí creen, “tiene,” tiempo presente, “Vida eterna y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a Vida.” Ahora, esta es Tu Palabra, Señor, igual como Juan 3:16 y todo lo demás de la Palabra. Tú dijiste, “Él que creyere.”

236. “Él que Me confiese,” otra vez, Él dijo, “delante de los hombres, lo confesaré delante de Mi Padre y los Santos Ángeles. Pero él que se avergüence de Mi delante de los hombres, también Me avergonzaré delante de Mi Padre y los santos Ángeles.”

237. Ahora, donde sea en la Presencia Divina, como Tú has venido en esta noche, y todos estamos aquí, creyentes cristianos, sentimos la Presencia de Tu gran Ser, aquel gran sentimiento augusto de la Deidad, o Dios moviendo alrededor, en nuestro medio. No me sorprende, Señor, que se ciega los ojos del incrédulo que no cree la Palabra. ¡Y como abre los ojos de los que creen!

238. Ahora, Tú has abierto los ojos de estas personas, a través de revelándote a ellos. Ahora, Señor, abre los corazones de estas personas y haz Tu morada con ellos, Padre. Son Tuyos. Te los doy. Son trofeos de Tu Palabra. Tu Palabra los ha llamado, y Tu Palabra se ha identificado a ellos. Y ahora ellos se han identificado, por ponerse de pie para testificar que ellos quieren que Tú perdones sus pecados. Tú dijiste, “Al que a Mí viene, no le echo fuera.” Y los cielos y la tierra pasarán, pero Tu Palabra no fallará. Ellos son Tuyos, Señor. Ellos Te pertenecen a Ti. En el Nombre de Jesucristo, yo reivindico a cada uno. Y Tu Nombre será alabado por ello.

239. Que sean incluidos en la Novia, ir en la resurrección. Si yo nunca puedo hablar con ellos, sobre la tierra, o saludarlos, y el privilegio de bautizarlos en el bautismo cristiano, que, Dios, en aquel Día cuando todo se ha acabado y nos sentamos en la Cena de las Bodas, yo tenga el privilegio de mirar al otro lado de la mesa. Ellos decir, “Oh, pues, fue abajo en Tampa, Florida, aquella noche, Hermano Branham, que yo me paré.” Yo decir, “Ahora aquí está Él. Ve, Él sigue siendo lo mismo.” Concédalo, Señor. Guárdalos con Tu gracia. En el Nombre de Jesucristo, lo pido. Amén. Y pueden sentarse.

230. ¿Usted está pensando en Él? ¿Quiere que Él sea su Salvador? Si así es, ¿quiere pararse para una palabra de oración? Ustedes que quieren que Él sea su Salvador, solamente levantémonos para una palabra de oración. Dios le bendiga, señor. Dios le bendiga, dama. Dios le bendiga, dama. Dios le bendiga. Solamente miren. Ahora, solamente nos ponemos de pie, solamente un momento, para que yo pueda orar por ustedes. Pónganse de pie. “Yo quiero aceptarlo como mi Salvador. En la Presencia Divina de Su Ser ahora, yo quiero aceptarlo como mi Salvador.” ¿Habrá más? Yo creo que sí, entonces si solamente se ponen de pie. Dios le bendiga. Dios le bendiga.

231. Hágalo ahora, ve. No espere hasta mañana. Mañana podría ser demasiado tarde. Hoy Él es su Salvador, mañana podría ser su Juez. ¿Ve? Entonces ahora, si Él está hablando a su corazón, igual como usted le abrió el corazón. Dios le bendiga, y a usted. Así es. Solamente manténganse parados. Si usted cree con todo el corazón, ¿quiere aceptarlo, mientras está en Su Presencia? ¿Quiere hacerlo? ¿Quiere hacer esto? ¿Quiere solamente aceptarlo como su Salvador?

232. Me pregunto, si quiere hacer esto, mientras se ponen la mano sobre el corazón, así, cada uno de ustedes. Orémos. Ahora usted ore en su propia manera, “Dios, se misericordioso de mí, un pecador.”

233. Y luego cuando hace esto, quiero que, en unos minutos, suba aquí para testificar que usted lo ha aceptado como su Salvador. “Porque si Me confiesas delante de los hombres, yo también te confesaré delante de Mi Padre y los Santos Ángeles. Si Me niegues delante de los hombres, yo también te negaré delante de Mi Padre y los Santos Ángeles.” Ahora noten, recuerden, Él conoce su corazón. Él ha probado esto. Él es la Palabra. Ahora quiero que hagan esto, en unos minutos. Quiero que, ahora, Lo acepten, mientras oramos.

234. Señor Jesús, cuando aquella Luz estaba moviendo sobre, alrededor de la gente, las visiones estaban brotando sobre la gente. De repente se paraba. Y de regreso, y Tú dijiste que yo hiciera esto. “El obedecer es mejor que los sacrificios.”

235. Y, Señor Jesús, en esta compañía de personas, muchos de ellos están creyendo en Ti ahora mismo. Están aceptándote como su Salvador. Ellos creen. Ellos saben que es la verdad. Ellos estaban justo aquí cuando pasó, y saben que Tú te has levantado de entre los muertos, y que todavía estás vivo, y saben que vamos al Juicio, para reunirnos contigo en el Tribunal de

evangelistas y así que pasan por la ciudad. Pero, yo pienso, la cosa principal que intento traerles es la realidad de la Presencia de Cristo, que puedan verlo y saber que es Él, por Su promesa identificada para el día.

8. Ahora, anoche intentamos dar un pequeño resumen y en esta noche tenemos otro pequeño resumen, y quizás mañana en la noche.

9. Luego, si el Señor quiere, el sábado en la noche, porque no tendrán que levantarse tan temprano el domingo por la mañana, quiero intentar de traer el Mensaje de tal manera que lo entiendan más los pastores y ellos que pueden, para ponerlo otra vez en las Escrituras.

10. Y luego, el domingo en la tarde, queremos tener una línea de oración y orar por los enfermos, por la imposición de manos sobre los enfermos y orar por ellos en esta manera. Y nos enteramos que, exitosamente, los que no pueden estrechar la mano por fe que solamente creerlo y aceptarlo. Mi modo de pensar es que sería mejor si pudiéramos solamente levantarnos y aceptarlo.

11. Aquí en Suráfrica, cuando estaba en una junta allí en Durban, donde se había juntado casi unas doscientos mil personas, supongo, en la pista de carreras de Durban. Había, nosotros trajimos...Solamente tienen cinco personas en la plataforma. Y cuando la quinta persona fue sanada, en la plataforma, y fue pedido de los nativos allí afuera, donde estaban solamente acostados...¡Oh, qué cosa!

12. Bueno, esta es una de las pistas más grandes del mundo. Es mucho más grande que Churchill Downs, en Louisville. Y todos los ingleses van allí por sus deportes del invierno, las carreras. Y nosotros teníamos la pista, y estaba completamente llena, y por toda la pista. Y yo estaba en el otro lado, en un edificio. Sidney Smith, el presidente municipal de Durban, me había llevado aquel día, a la pista.

13. Y yo vi, con una oración congregacional, después de que estos nativos...Algunos de ellos no sabían cual era la mano derecha y cual era la izquierda. Y yo los vi, después de que habían visto...

14. Y yo expliqué. Yo tenía quince intérpretes diferentes. Cuando uno dice una oración, tiene que esperar hasta que lo digan quince hombres diferentes. Ahora, saben que tan difícil era esto, para las tribus. Y luego, después de que terminó esto, y explicarles en una manera pequeña de lo que era Jesús. Yo dije, “Muchos de ustedes aquí se llaman cristianos, pero todavía llevan sus ídolos en la mano.”

15. Y pregunté a uno. Le dije al señor Smith, dije, “¿Por qué este nativo lleva este ídolo? Y como dijo, ‘Esto era un símbolo cristiano.’”

16. Él dijo, “Así es.” Dijo, “Él es un Zulo.” Dijo, “Yo hablo su idioma. Solamente pregúntele.” Y entonces él solamente lo hizo por mí. Entonces yo... Nos acercamos a él. Y le hablé, “Thomas.” Dijo, “Solamente diga cualquier cosa, porque él era un incrédulo.”

17. Yo dije, “Thomas, ¿es usted un cristiano?” Y sí, él lo creía. Dije, “Bueno, ¿para qué lleva este ídolo en la mano?”

18. “Bueno, este era Dios también. Y su padre llevaba este ídolo, y cuando el león le perseguía. Y él pidió que lo rociaran con sangre. Y él puso una lumbre para decir la oración que el médico brujo le había dicho, y asustó al león.”

19. “Bueno,” yo dije, “Yo soy un...” La palabra *jagter*, *jagter* significa “un cazador.” *Leeu*, *leeu jagter*, esto es “cazar leones.” Yo dije, “Yo soy un cazador de leones. Y no fue la oración que asustó al león. Más fue la lumbre, el león tiene miedo del fuego.”

20. Él dijo, “Bueno, él creía *Amoyah*.” *Amoyah* significa que es “una fuerza invisible,” como Dios, o como el viento. ¿Ven? *Amoyah*, algo que puede... Él creía *Amoyah*. Pero si *Amoyah* fallaba, *este* no fallaría.” ¿Ven? Ahora, esto era la fuerza del cristianismo para ellos.

21. Yo les dije. Dije, “Ahora, ven, lo que sea que el misionero les dijo acerca de Cristo está correcto. ¿Ven? “Pero,” dije, “hay... Ven, él nunca les dijo todo. Él intentó decirles que, ‘Sus grandes poderes habían cesado cuando Él se murió allí en la cruz, y nosotros no tenemos esto ya más.’ Allí él está equivocado. Él está vivo, y justo en nuestro medio, ven, igual como siempre lo fue.”

22. Y cuando ellos vieron a esto comprobado, igual como ustedes lo vieron anoche, estimaron a veinticinco mil sanados a la vez. Piensen en esto.

23. Y el siguiente día, el señor Smith me habló, y me dijo, “Hermano Branham, vaya a su ventana, mire hacia el Océano Índico, de su habitación del hotel.” Y allí venían siete grandes camionetas inglesas. ¡Oh, vaya! Nosotros no tenemos ninguna camioneta en que cabría un tercio de lo que cabía en estos, llenas de muletas y camillas, que sacaban sus seres queridos de las junglas, amontonados allí. Ellos estaban en él, el día anterior. Y aquí están,

224. Aquí está un hombre sentado, algo canoso, sentado aquí al final, que se peina el cabello para un lado. ¡Allí está aquella Luz parado a su lado, señor!...¿?...¿Usted cree que yo soy el profeta de Dios, Su siervo? ¿Usted cree que la fiebre del heno le dejará, y estará bien? ¿Sí lo cree? Levante la mano. Ahora, yo soy un completo desconocido. Esto es lo que estaba orando.

225. El siguiente hombre también levantó la mano, porque él creía. Pues, que... Él no tiene fiebre del heno, pero tiene artritis. Así es. Así es. Agite la mano, señor. Eso es. Ahora, ¿usted cree? Dios le dará la gracia para tener fe.

226. Esta damita sentada aquí en el final. ¿Usted cree, dama, con todo el corazón? Sí. ¿Usted cree que este problema del estómago le dejará? ¿Sí lo cree? Tiene una carga en el corazón, ¿no es así? Esto es para su hija. Ella no está aquí. ¿Usted cree que yo le diré donde vive? Ella vive en California. Ella tiene una sombra oscura sobre ella. Ella se va a morir si algo no está hecho al respeto, porque está eclipsada por el cáncer. Si esto es verdad, levante la mano. ¿Usted cree que yo puedo decirle quien es, por la ayuda de Dios? Jesús le dijo a Simón quien era. ¿Es verdad esto? La señora Ackerman. Correcto. Levante la mano. Sí. Correcto.

227. Una damita misionera sentada allí a su lado, ella está algo preocupada de algunas cosas también. Así es. Orando por un amigo, toda cansada, usted misma. ¿Es verdad esto? ¿Y usted es misionera? Crea con todo el corazón. Yo no le conozco, nunca le he visto. Pero esto es verdad.

228. La dama sentada detrás de usted, canosa, con problemas del estómago. ¿Usted cree que Dios le sanará de esto? Usted tiene esto, también.

229. ¿Usted cree con todo el corazón? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Ven? ¿Qué es? Es lo identificado. Ahora, la Palabra lo dijo, ahora aquí viene Él a sus corazones y se revela como lo hizo. ¿No es exactamente lo que hizo Él antes de Su crucifixión? Levante la mano. Entonces, Él se ha resucitado de entre los muertos. ¿Lo creen? [“Amén.”] Y ahora si usted está en Su Presencia Divina, ¿tienen los ojos abiertos para reconocer que el mismo Dios, delante del cual se va a parar en el Día del Juicio, está entre ustedes ahora mismo? Y Él sabe todo de lo que van a estar pensando.

¿Quiere inclinar el rostro ahora?

de Fuego que siguió a Israel por el desierto. ¿Cuántos han visto la foto de Ello? Veamos la mano. Claro. Estoy viéndolo directamente, aquí mismo, viéndolo directamente, ámbar, de un amarillo-verde, girando.

218. Veo una mujer subiendo. Ella está sentada justo aquí, sí, viéndome directamente. Y ella está sentada justo aquí abajo, viéndome directamente. Y ella sufre. Ella está orando por una enfermedad que tiene. Es una enfermedad de la sangre. Es diabetes. Así es. Esos son los dos de ustedes. Ustedes dos jóvenes sentados allí, viéndome, tienen diabetes. ¿Ven?

219. Ahora, ¿qué es esto? ¿Estaba pensando en ello, verdad, intentando de abrir el corazón? Le vi entrar. Está hecho exactamente como Él lo hizo antes de Su crucifixión. Ahora, usted no me conoce, ¿verdad? Ninguno de ustedes me conoce. Si esto es verdad, levanten las manos, si no me conocen. Bien. Bien. No me conocen. Entonces, tenía que ser Él, porque yo no los conozco. Tenía que ser Él.

220. Si usted solamente lo cree, con todo el corazón, Dios le manifestará. Pero tiene que creerlo.

221. Aquí, hay un hombre que susurró, dijo algo a alguien. Él está sentado justo aquí viéndome, algo gordito, con una camisa blanca puesta. Nosotros somos desconocidos, señor. ¿Verdad? Él está sentado justo a un lado de usted. ¿Lo conozco? No. Es detrás de usted, señor. No, detrás. El hombre con la camisa blanca. Solamente guarde su lugar. Usted, usted crea. El hombre con la camisa blanca. Si Dios...Es usted. Sí. Miró alrededor. Si Dios me dice lo que es su problema ¿creerá que Él lo sanará? Tiene problemas del corazón. Si esto es verdad, levante la mano. Bien. ¿Usted acepta su sanidad?

222. Ahora, hay un hombre aquí afuera, levantó la mano, algún lugar por aquí. Está en esta pequeña...Usted, ¿usted cree que soy el siervo de Dios, Su profeta? ¿Sí lo cree? Usted también está sufriendo con problemas del corazón. También tiene artritis. Esta es su esposa sentada a lado suyo, y ella sufre con artritis. Y ella también tiene mareos. Si esto es verdad, levante la mano. Así es. ¿Usted cree que les puedo decir quienes son? El señor y la señora Jones, pueden creer, crean ahora y sean sanos.

223. Crean con todo el corazón. Yo soy un desconocido para ustedes. Tengan fe en Dios. No duden. Solamente crean.

caminando detrás de estas camionetas, miles de ellos, con sus manos levantadas, cantando, “Todo es posible. Sólo creer.”

24. Ahora, si el pagano, un hombre que no sabe cual mano es la derecha y cual es la izquierda, un hombre que está en esta condición, puede ver que acontezca una vez o una vez leer la Escritura y explicárselo; ¿qué deberíamos hacer nosotros, quienes pretenden ser gente llena del Espíritu? ¿Ven?

25. Pero, la cosa es, hemos sido tan endocumentados hasta que cada uno da su propia opinión. Y, bueno, solamente es una diferencia de la gente que conoce. Saben, hay...Y un pagano no siempre significa que uno tiene que ser un analfabeto. Hay paganos estudiados, saben, y ellos son los peores de todos. Así es. Cuando uno va para jalarlo...Les diré. En viajar por el mundo, he ido varias veces alrededor del mundo, pero ¿saben en donde necesitan los misioneros más que nunca? Los Estados Unidos. Justo aquí. Aquí está el campo para el misionero. Así es. Que algunas de estas personas vengan acá, que no conocen la mano derecha o izquierda, y enseñar a estas personas lo que es Dios. Sí. Ellos tienen tantos intelectuales, hasta que se han perdido todo de la vista. Sí. Solamente, ellos intentan explicarlo, e intentan averiguarlo.

26. El nativo no intenta averiguar a nada. Él solamente cree. Y esto es lo que usted tiene que hacer, para hacer su paz con Dios, es solamente creer. Uno no puede averiguarlo a Dios.

27. ¿Qué tal si Moisés...cuando vio que la zarza no se quemaba? Ahora, Moisés era un químico. Y Moisés fue enseñado en toda la sabiduría de los egipcios. Pero cuando él vio aquella zarza, era extraño. Pues, él nunca dijo, “Ahora, creo que me iré. Cuando se apague el fuego, quitaré las hojas de la zarza y la llevaré al laboratorio, averiguar con que lo rociaron, para ver por qué esta zarza podía arder sin quemarse.” Esto hubiera haber sido la manera científica.

28. Pero ¿qué hizo él? Él se quitó los zapatos y se sentó para hablar con Él. Dios le respondió. ¿Ven? Cuando uno se humilla, se humilla.

29. ¿Qué tal si Marta hubiera dicho...cuando escuchó que Jesús...Después de que él envió, para orar por Lázaro, había estado muerto cuatro días. ¿Qué tal si ella hubiera salido corriendo, decir, “Yo pensaba que nosotros creíamos algo”? Ella tenía el derecho de regañarlo, saben, porque Él no vino cuando Le llamaron.

30. Pero, ven, ella tenía el acercamiento correcto. Ella fue a Él, dijo, “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios Te lo dará.” ¡Oh! ¿Cómo? Eso es. Así es como se hace. ¿Ven? Ella tenía el acercamiento correcto.

31. Miren a esta fe, cuando llegó a Jesús. Él dijo, “Tú hermano resucitará.”

32. Ella dijo, “Sí, Señor. En el día postrero, en la resurrección general, se resucitará. Él era un buen muchacho.”

33. Él dijo, “Yo soy la resurrección y la vida. Él que crea en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”

34. Ella dijo, “Sí, Señor. Yo he creído que Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios que debe de venir al mundo.” ¡Oh vaya!”

“¿Dónde le pusisteis?”

35. Yo estaba hablando con una mujer, hace poco. Yo he dicho esto, esta posición, otra vez. Es un pueblo que dice que cree en la sanidad Divina; es creencia psicológica y mental, creer “mente sobre materia.” Y ellos no creen que Jesús era Divino. Y ellos decían que, “Él era un buen hombre, pero era un maestro y un filósofo, pero no podría ser Divino.”

36. Yo dije, “Si Él no era Divino, era el engañador más grande que el mundo ha tenido jamás. Sí, señor. Uno no puede sacarle nada menos que sea Divino.”

37. Ella dijo, “Si yo le pruebo, por su propia Biblia, que no era Divino, ¿usted lo acepta?”

Dije, “Usted no puede probarlo por la Biblia que leo yo.”

Ella dijo, “Bueno, le mostraré.”

Dije, “Está bien.”

38. Ella dijo, “En San Juan, el capítulo 11,” dijo, “la Biblia dijo, cuando Jesús fue a la tumba de Lázaro, ‘Lloró.’”

Dije, “Claro.”

Ella dijo, “Bueno, ¿cómo podría llorar, siendo Divino?”

39. Yo dije, “Bueno, usted solamente no ve que era Él. Cuando fue a la tumba, llorando, era un Hombre. Pero cuando juntó sus pequeños hombros y dijo, ‘Lázaro, ven fuera,’ y un hombre que había estado muerto cuatro días se

¿No es así, hermanos? ¿Esto hace sentido para ustedes? [Los ministros dicen, “Amén.”—Ed.] Claro.

211. Es difícil cuando uno está predicando así, luego viene... Ven, son dos dones diferentes. Uno es hablar; el otro es ver.

212. Ahora, solamente crean con todo el corazón. No duden. No duden. Solamente tengan fe en Dios. Empecemos a buscar por *aquí* en algún lado. Alguien solamente mire. Tendrán que pararse allí, todo tipo de creencia. No lo presionen; ven, saltan por arriba de ello. Así es. Es como una parte de usted. ¿Ven? Solamente relájese, y diga, “Pues, claro, esto es la Palabra. Yo Lo creo. Este viejo señorito allí arriba no me conoce. Pero yo conozco a Jesús. Él ha dicho la Verdad acerca de la Palabra, y yo lo creo.” Solamente hágalo así, diga, “Estoy enfermo y necesitado, y tengo una necesidad.” Yo no puede sanarle, y este no se sana, solamente se identifica.

213. No me sorprende que ustedes pueden estar sospechosos. Solamente ven un toque de Ello aquí. Dice lo que pasará, y quien, y donde, y todo acerca de ello. Y ni una vez, ni una vez ha fallado, en los diez miles de veces, alrededor del mundo. ¿Cuántos Lo han seguido, y saben que es la verdad? Levanten la mano. [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Ven? ¡Pues, vaya! ¿Ven? Nunca... No puede ser nada menos que Dios, y ser así de preciso, ven, porque es Su promesa. Nunca puede fallar. Ahora, Él no...

214. Esto no lo sana, porque Él ya ha hecho esto. Él solamente está identificando que está aquí para cumplir esta promesa. Ahora, si Él ha cumplido esta promesa, Él cumple la promesa de sanidad. ¿Así es, hermanos? [Los ministros dicen, “Amén.”—Ed.] Él cumple Su promesa de sanidad si Él cumple aquella promesa. Es una señal más segura.

215. ¿Qué tal si alguien estaba aquí en una silla de ruedas y yo le levantara? Podría ser un buen caso de psicología, o alguna cosita que podría hacer que esta persona caminara. Pero no puede discernir los pensamientos del corazón. ¿Ven? Esto sí es claro. Para saber lo que usted ha hecho, quien es, y todo acerca de usted, esto se necesita a Dios, solo, para ser perfecto cada vez.

216. Aquí, yo quisiera poder explicar esto. No hay necesidad que lo explique. No se puede.

217. Pero ahora, si yo pudiera decir esta palabra, algo dentro de mí que ha cambiado a otra dimensión. ¿Ven? Yo estoy viendo directamente al Pilar

omnipresente, omnipotente, infinito. Él es infinito. Si no lo es, no es Dios. Entonces Él sabe todas las cosas, por tanto Él anuncia lo por venir desde el principio, porque Él es la Palabra.

206. Ahora, yo soy un completo desconocido. No veo ninguna persona aquí que conozco, al menos que sea este muchacho aquí. Si conozco este muchacho, ¿no tenías una gran barba o algo que traías hace mucho? Les platicaré algo, cuando pienso de quien es, las personas sentadas aquí en frente. Fuera de esto, no veo ninguna persona que conozco. No veo ninguno allí afuera. Solamente vi por casualidad. El muchacho se sentó allí, llorando, hace unos minutos, limpiando los ojos. Yo pensé, “Esto parece al mismo joven con quien tuve una entrevista privada una vez.” Y ni siquiera sé de donde es él. Solamente reconocí su cara. No he...¿Ven? Pero este es la única persona que conozco aquí ahora. Bien.

207. ¿Ahora pueden abrir sus corazones así? ¿Cuántos de ustedes están necesitados de Dios? Levante la mano, diga, “Soy necesitado. Tengo necesidad.” Yo no sé quienes son. Solamente levanten la mano. Y yo vi.

208. Ahora que el Dios del Cielo, Quien levantó Su Hijo, Jesucristo, Quien por medio de Su Palabra estoy intentando, por medio de un don Divino, a identificar Su Presencia delante de estas personas, por su gloria, que Él mande su Espíritu Santo sobre mí. Como, por medio de este don, me suelto para ser...para identificar a Jesucristo en carne humana, como Dios fue identificado en carne humana en los días de Sodoma, cumplir Sus obras. Que Él lo conceda, en el Nombre de Jesucristo.

209. Ahora, reverentemente, todos, ahora solamente empiecen a orar en su corazón, “Señor Jesús, yo voy a abrir mi corazón. Y entra. Y ahora deja que encierre afuera toda mi incredulidad. Luego revélalo a mí, la cosa que hiciste antes de Tu crucifixión, luego sabré que te levantaste de entre los muertos.”

210. Ahora no puede pescar a cada uno de ustedes. Esto es exactamente correcto. Pero algunos de ustedes, sin duda, que sí pescará. Y si pescara a uno, igual como aquella mujer allí, los demás de nosotros (gente en Sicar) no necesitaban que les fuera hecho a ellos. Ellos lo creyeron. Y si alguien, solamente una mujer, un hombre, un muchacho, un niño, quien sea, sería identificado así; si aquellas personas allí atrás, quienes nunca Lo han visto, y nosotros hemos sido enseñados en ello, seguro que deberíamos creer.

levantó de la tumba, esto fue más que un hombre. Esto era Dios en un Hombre.” ¿Ven? Correcto.

40.Él era un Hombre cuando bajó de la montaña, tenía hambre y buscaba comida en un árbol. Él maldijo al árbol porque no tenía comida. Él era un Hombre cuando tenía hambre. Pero cuando tomó cinco panes y dos pescados y alimentó a cinco mil, tomó siete canastos llenos, esto fue más que un Hombre. Esto fue Dios en un Hombre.

Y Dios solamente se representa en el hombre. Él escogió al hombre.

41.Cuando Él estaba acostado allí en aquel barco esta noche. Donde, la virtud salió de Él, todo el día, predicando y la gente jalándole, discerniendo y así. Y la tormenta estaba en el mar. Supongo que diez mil diablos juraron que podían ahogarlo en esta noche, cuando estaba acostado allí atrás, dormido en la parte de atrás del barco; ellos volteando allí como un corcho allí en el gran mar en algún lugar. Él era un Hombre cuando estaba cansado, acostado allí, dormido. Así es. Pero una vez que Lo despertaron, puso Su pie en la proa del barco, miró hacia arriba, dijo, “Calla, enmudece,” esto fue más que un Hombre allí. Sí. Esto era Dios en un Hombre.

42.Él era un Hombre cuando murió en la cruz, suplicando piedad. Él era un Hombre. Pero cuando rompió los sellos de la muerte, el infierno y la tumba, y se levantó el tercer día, Él comprobó que era más que un Hombre. Era Dios en un Hombre. No me sorprende, cualquier hombre que alguna vez llegó a ser algo creía esto. Todos los poetas y todos que llegaron a ser algo creían esto. Así es. Él era más que un Hombre. Él era Dios.

43.Ahora, Dios, en Su Propio Hijo, construyó un cuerpo en el cual Él vivía, tabernaculado, cambió Su ramal. Solamente piense. Jehová acostado en un pesebre, sobre un montón de estiércol en un establo, llorando como un pequeño bebé. Estas manitas de bebé, el pequeño Jehová bajando y velándose en esta forma. Mire a Jehová afuera jugando, cuando era un joven. Mire a Jehová construyendo en el taller de un carpintero. Jehová colgado en la cruz. Luego, cuando se levantó, Él probó que era Jehová. Así es. “Dios, en Cristo, reconciliando consigo al mundo.” Él era más que un filósofo. Él era más que un profeta. Él era Emanuel.

44.Ahora, en esta noche, nosotros vamos a acercarnos a este, un tema aquí. Bueno, acabamos de leer las Escrituras. Y vamos a tomar esto para un texto: *Y cuando les fueron abiertos los ojos, le reconocieron.*

45. Ahora, nuestra escena empieza en un tiempo hermoso, o un escenario, era como en este tiempo del año. Era en una Pascua. Y era la primera fina Pascua. Y Jesús había resucitado de la muerte, en la primavera, de Pascua, viviendo otra vez entre la gente. Y muchos, quienes Lo amaban, no lo sabían.

46. Y así es como es hoy en día. Hay muchas personas que Lo aman, que no pueden creer realmente que Él esté con nosotros ahora. Ellos, solamente no lo pueden comprender.

47. Ellos, sí, muchos de ellos en aquel día, quienes habían caminado y hablando con Él, no podían comprender que Él había regresado de la muerte, aunque tenían testigos, habían ido a la tumba y así, y sabían que Él se había levantado de la muerte, pero aún así no podían creerlo. ¿Por qué? Me pregunto de por qué. Ven, eso es muy extraño. ¿Ven? Hay... es demasiado extraño.

48. Y usualmente Dios está en las cosas extrañas. Son las cosas extrañas que le hacen Dios. ¿Ven? Eso es lo que le hacen lo que es, son las cosas extrañas que hace.

49. Ahora, era normal cuando José, antes del nacimiento, cuando encontró a María; su hermoso cariño con la cual estaba comprometido, para casarse. Él se enteró que ella iba a ser una madre, sin estar casado. Entonces ella, sin duda, le había contado de la visita de Gabriel, el Ángel. Y José era un hombre justo. Él era un buen hombre. Y él era. Él quería creerle. Yo podría imaginar que le amaba con todo el corazón, viendo aquella dama hebrea y le miraba en los ojos y cuando ella dijo, “José, querido. El gran Ángel, Gabriel, me visitó y dijo que ‘el Espíritu Santo vendría sobre mí.’ Y la Cosa Santa a la cual yo daría luz, sería de mí, sería llamado ‘el Hijo de Dios.’”

50. Ahora, él quería creer esto. Pero nunca había pasado nada parecido a esto, entonces era demasiado extraño. Y, miren, esto era un hombre justo, un buen hombre, en la Escritura diciendo que “una virgen concebiría,” y él no entendía. ¿Ven? La Escritura había dicho que Cristo nacería así, todavía José no podía entenderlo, porque era demasiado extraño.

51. Ahora, en estos días no tenían profetas. El hombre era... Ellos no habían tenido profetas en cientos de años, y entonces Dios trató con él en un sueño. Un sueño es una manera secundaria. La manera correcta siempre es la Palabra, primero. Ahora, Dios tiene una manera de probar si Su Palabra es correcta o no. O donde había...

entrando en la tribulación?” Claro, la iglesia entrando en la tribulación, pero la Novia no. “¿Por qué esto debería ser primero?”

200. Y luego la Palabra podría ser, “Ella ya se ha ido. No lo supieron.” Continuarán, teniendo servicio en la iglesia, igual.

201. Dios, deja que la gente, en esta noche, aunque no entiendan las Escrituras, podría ser un acertijo para ellos, pero que cada uno diga, “Entonces, Señor Jesús, Tú que estás presente, pasa y mora conmigo. Yo tengo necesidad. Leo en la Biblia donde una mujer tocó Tu manto y volteaste y le dijiste lo que era su problema, y dijo que su fe la salvó. Y yo leo tanto así en la Biblia, que ahora Tú eres ‘un Sumo Sacerdote que se compadece de nuestras debilidades,’ y Tú eres ‘el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.’ Ahora entra en mi corazón, Señor, y revela a mí. Aunque yo he caminado, y Te he amado, pero realmente nunca lo he visto hecho. Entonces oro, Dios, que lo harás para mí, en esta noche.”

202. Concédalo a estas personas, Padre. Y que nuestros ojos sean abiertos, por toda la iglesia, y veamos aquel dulce, hermoso, resucitado Señor Jesús, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Concédalo. Que nuestros ojos sean abiertos, por causa del Reino de Dios, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

203. Ahora, para dejarlos salir a tiempo, no tendría tiempo para llamar una línea de oración aquí arriba, aunque quizás tienen tarjetas de oración. Usted no tiene que estar aquí arriba. Dios es tan grande allí afuera, como en cualquier lugar.

204. ¿Piensan que Él es omnipresente? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Claro, sí lo es. Él es omnipresente porque es omnisciente. Ahora, Él regresa otra vez porque Él, por ser omnisciente, Él sabe todas las cosas. Entonces, por tanto, Él está en todos lugares, por ser omnisciente.

205. Igual como la palabra predestinar, es una mala palabra. La usé hace unos minutos y me pesqué yo solo, porque sentí que el espíritu se alejó. Muchas personas no creen en la predestinación. Predestinación es una mala palabra. Realmente es pre-conocimiento. Dios sabe, antes, quien lo hará y quien no, entonces así Él puede predestinar por Su pre-conocimiento. Por eso Él sabe quien lo hará y quien no. ¿Ven? Él no... “Él no quiere que ninguno perezca.” Pero Él sabe quien perecerá. Si no fuera, entonces no sería Dios. Él tiene que ser omnipotente igual como omnipresente; ven, omnisciente,

192. ¿Escucharon en las noticias en esta noche? Como, en este mismo estado, olvido que cuanto cientos de maestros, maestros escolares, fueron probados de ser homosexuales. Las noticias en esta noche. Oh, está podrido hasta el núcleo, todo. El gobierno, dicen, y los oficiales gubernamentales, hay casi cuarenta por ciento de ellos probado homosexuales. Mi oficina está amontonada con cartas, la madre llorando, que su hijo está viviendo con muchachos. Y, ven, solamente es el día en el cual estamos viviendo. ¡Todo!

193. Naciones se están quebrando. Israel está despertando. Ella está en su tierra natal. El higo está brotando sus brotes.

194. Oh, la iglesia está dormida en Laodicea. Y Jesús, intentando de conseguir algo de cooperación, ¡y ni puede hacerlo!...¿?...¿Ven? Aún, con todas las cosas que dice la Escritura, la iglesia sigue durmiendo, en un lecho de mundanismo.

195. Oh, iglesia, si no pueden entender la Palabra, solamente abran sus corazones a ver si Él no se identifica como lo hizo en aquel entonces, “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

Inclinemos los rostros por un momento.

196. Padre Celestial, a veces quizás...No es mi intención ser imprudente con la gente. No es mi intención ser tosco. Pero, Señor, es la expresión de un carpintero, “¿Cómo puedes hacer que se quede la tabla, si no clavabas el clavo?” Entonces yo oro, Dios, que ellos entiendan que solamente es por medio del amor cristiano que intentamos clavarlo a esto. Podría ser la visita de algunas personas aquí, por la última vez que jamás serán permitidos. Podría ser la última vez que nos reuniremos juntos. Quizás esta ciudad nunca tendrá otro avivamiento parecido.

197. Aún, algún tiempo, continuarán, “teniendo un avivamiento,” dicen, y la iglesia se ha ido, ha sido sellada, la puerta. Noé estaba en el arca cuando la puerta se cerró tras él, siete días antes de que viniera la lluvia, que nadie podía entrar en el arca. El mundo siguió, igual.

198. Y algún día podría ser la misma cosa, podrían despertarse a lo que Jesús dijo, cuando los discípulos dijeron, “¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?” Jesús dijo, “Ya vino y no lo supieron.”

199. Así podría ser, la Venida, y arrebatará. Uno de estos días, entrarán en la tribulación. Dirán, “Yo pensaba que la Novia se iba a ir. ¿La iglesia

52.En el Antiguo Testamento, Aarón tenía doce piedras, las piedras del mes, en su peto aquí. Y ellos lo colgaban en el poste en el templo. Si un profeta profetizaba, o un soñador contaba un sueño, le llevaban a este, lo que se llama, como lo conocen los ministros, el Urim Tumim. Y entonces, esta, cuando este soñador contaba su sueño, o el profeta contaba su profecía, y luces sobrenaturales no brillaban sobre esto, para hacer el Urim Tumim, entonces no me importa que tan real se oía, estaba equivocado. El Urim Tumim tenía que testificar que estaba correcto. Bueno, esto, ahora, el sacerdocio de Aarón se había quitado, y el antiguo Urim Tumim.

53.Pero Dios todavía tiene un Urim Tumim y esto es la Palabra. Si un profeta profetiza, o un soñador tiene un sueño, y es contrario a aquella Palabra, no me importa que tan real se oye, olvídelo. Esto es el Urim Tumim de Dios. Eso es. Y Esto tiene que contestar que es la verdad. Esto, Dios interpretaba Su Propia Palabra.

54.Entonces, Dios no tenía ningún profeta en la tierra, en aquel día, entonces Dios habló con José en la manera secundaria. Mostrando que, si no hay nada presente que debería manifestarle, Dios puede obrar por medio de cualquier cosa, cualquier cosa que Él ha prometido. ¿Ven? Él podría obrar en un sueño. Si no había ningún profeta, entonces Él podría obrar en un sueño.

55.Entonces no importa lo que sean nuestros pequeños dones, Dios puede hablar con nosotros en cualquiera manera que Él quiera, pero tiene que ser con la Palabra. ¿Ven? Tiene que estar de acuerdo con la Palabra.

56.Ahora, nos damos cuenta que su sueño estaba de acuerdo con la Palabra, porque Isaías dijo, “Una virgen concebirá,” y así fue. Su sueño estaba de acuerdo con la Palabra, y esta era la que había concebido. Y luego cuando el Espíritu del Señor, el Ángel del Señor, le apareció a él, en este sueño, y dijo, “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.” Pues, esto lo arregló.

57.Él era un hombre justo. Él quería creerlo. Él quería creerlo, pero era tan extraño para él.

58.Y si un hombre quiere creer cualquier cosa, y la Verdad está delante de Él, Dios hará alguna manera de vindicar esto, para probar que es la Verdad. Dios está obligado hacerlo, porque por eso le salvó, ellos que están ordenados a la Vida.

59. Ahora, nos enteramos que la cosa extraña era la cosa que no podían comprender. Y esta resurrección era extraña.

60. Ellos, y aún así, si ellos se hubieran dado cuenta, era Su Palabra prometida. Él le había dicho, dijo, “El Hijo del hombre sube hasta Jerusalén, y sufrirá muchas cosas de parte de los gentiles, le entregarán a ellos para que le crucifiquen, y será enterrado; mas al tercer día resucitará.” ¿Ven? Él dijo, también, “Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y noches.” David, uno de sus profetas, profetizó, dijo, “No dejaré Su alma en el Seol, tampoco dejaré que Mi Santo vea corrupción.” ¿Ven? Y todos los profetas hablaron de Él.

61. Y parecía que estos discípulos, aún, parecía que ellos hubieran, ellos lo hubieran reconocido, y debían haber sabido esto. Pero, ven, les fue ocultado. Y la Palabra prometida a ellos, y aún no lo reconocieron. ¿Ven? Fue cumplido, exactamente lo que Él dijo que iba a pasar, lo que el Antiguo Testamento dijo que iba a pasar. Fue cumplido perfectamente, y aún así no lo entendieron.

62. Noten, mientras ellos se iban ahora, dos de ellos, Cleofas y su amigo estaban en camino a Emaús. Y era el domingo por la mañana. Entonces ellos estaban en camino allí, platicando. Ellos estaban pasando por la calle, muy tristes. Vaya, realmente estaban desilusionados de algo, parecía como un velo.

63. Y Dios deja que cosas así pasen. Él hace esto a propósito, solamente para probarle. Ahora déjenme ponerle esto delante de ustedes, correctamente, para que entiendan que cada hijo que viene a Dios tiene que ser entrenado como un niño. Él tiene que ser probado; cada hijo. Si uno nunca es probado, no es un hijo. Si uno no puede aguantar el castigo de Dios, entonces es ilegítimo, y no es un hijo de Dios. Dicen que Dios es Su Padre, dicen, “Oh, yo no puedo creer.” Bueno, esto solamente muestra que Dios no es su Padre; ven, Lo entendería. Ahora noten, esta prueba, Dios prueba a cada uno de Sus hijos. Todos los que vienen a Él, primero tienen que ser probados, juzgados, tratados.

64. Miren a Él cuando estaba aquí en la tierra. Un día miró alrededor, grandes grupos de personas estaban con Él. Oh, cuando primero empezó, era muy amado. Todas las iglesias abrieron sus puertas. “Este joven Rabí, no hay duda pero de que un gran Profeta se ha levantado entre nosotros. Él está

184. Ella dijo, “Señor, percibo que Usted es un profeta. No hemos tenido un profeta por cientos de años. Percibo que Usted es un profeta. Ahora, sabemos que estamos buscando al Cristo, el Mesías ungido. Y cuando viene Él, esto es exactamente lo que será.”

Ahora miren. Él dijo, “Yo soy que habla contigo.”

185. A la ciudad se fue. Ella no tenía ningún derecho de hacer esto, de acuerdo a sus leyes. Una mujer de este tipo, el hombre no le haría caso. ¿Pero intenta detenerla? Como una casa ardiendo en un día con viento. Aquí iba. Ella dijo, “Vengan a ver un Hombre que me dijo las cosas que he hecho. ¿No es este el Mesías?”

186. Ahora recuerden, Jesús nunca lo repitió. Él nunca lo hizo una vez allí adentro, pero dijeron que toda la ciudad creyó en Él por el testimonio de la mujer. Piensen en esto. ¡Vaya!

187. Cuando ella conocía la promesa, lo que sería el Mesías, y cuando vio aquella promesa cumplida, le abrió los ojos. ¿Ven? Habían estado cerrados con el pecado, pero cuando aquella promesa... Ella dijo, “Esto... El Mesías hará esto cuando venga.”

188. Él dijo, “Yo soy.” Sus ojos fueron abiertos. Ella tiene Vida Eterna porque sus ojos fueron abiertos.

189. Los ojos de Pedro fueron abiertos; de Nataniel. Hablamos de ello anoche.

190. ¿Qué ha hecho a nuestros ojos en estos días? Una promesa cumplida, ¿ha abierto sus ojos? Vimos en San Juan 14:12, Hebreos 13:8, San Juan 14:9, y vimos en Lucas 17:27-28, y todas estas Escrituras que han prometido, Malaquías 4, todas ellas cumplidas justo aquí delante de nosotros, ¿qué les ha hecho a nuestros ojos? Si no los abre, los cegará Eternamente. Abre algunos, ciega otros. ¿Ven? Abre a los que... estos últimos días, lo que Él ha prometido hacer. Esto, lo que dijo, Él lo haría, “Restaurar otra vez la Fe.”

191. Oh, gente pentecostal, profesores del Espíritu Santo de Dios, que el Dios del Cielo abra sus ojos de la tradición, a un Dios viviente, de una promesa de la Biblia que decimos que la creemos, lo que Él dijo que haría. La Simiente real de Abraham, llamado fuera en el último día, y Jehová vendría entre la carne de Su pueblo y hacer exactamente como lo hizo en los días de Sodoma.

diciendo que Él era un Profeta. Y ellos dijeron que eran Sus discípulos. Y Él habló con ellos, todo el día, y todavía no lo entendieron por medio de la Palabra predicada. No, señor. Ellos no lo entendieron. Pero una vez adentro, ya cuando se metieron, Él abrió sus ojos de Quien era Él. Él abrió sus ojos.

175. ¿Cómo lo hizo? Por hacer algo justo como lo hizo antes de Su crucifixión. Él abrió sus ojos, y lo vieron obrar algo que ellos habían visto que lo hiciera, y solamente Él lo hace.

176. Él es distinto de los demás hombres. Si Lo ha visto una vez, allí...No existe un hombre que puede hacer lo que Él hace. ¿Ven? Y ellos no lo hacen como lo hace Él. Y Él siempre lo ha hecho de esta manera, y Él nunca cambia. Y Hebreos 13:8 es verdad, “Él es el mismo ayer y hoy y por los siglos.”

177. Una vez adentro, cuando llegó estar dentro de ellos, luego se identificó por hacer algo que Él...como siempre lo había hecho.

178. Igual como lo hizo para la mujer en el pozo. Noten. Allí vino ella, muy arrogante, mujercita de mala fama. Probablemente la pobre niña había sido echada a la calle, para vivir de cualquier manera. Pero justo allí en su corazón tenía una semilla predestinada allí.

179. Y aquellos sacerdotes y todos allí, ellos tenían estudio, una concepción. [Parte vacía en la cinta—Ed.]...para empezar. Así lo dijo.

180. Pero esta mujercita, su vida estaba toda estropeada. Justo aquí había una pequeña luz, pero allí muy abajo había una semilla esperando. ¿Ven? Y tan seguro como la luz puede llegar a una semilla que sea germinada, vivirá.

181. Entonces, aquí viene ella. Quizás estaba tarde con su trabajo. Ella no podía venir con las demás mujeres, como quiera. Ella, quizás una mujercita bonita, empacó su botella de agua en el brazo. Y se subió allí y empezó a bajarlo al pozo. Ella escuchó que este Hombre dijo, “Tráeme de beber.” Él siguió hablando con ella.

Y Él dijo, “Ve por tu esposo y regresa aquí.”

182. Ahora, ven, abajo, ella sabía que esta era la señal del Mesías. Ella le dijo, “No tengo esposo.”

183. Dijo, “Así es. Has tenido cinco. El que ahora tienes no es tu esposo.”

sanando nuestros enfermos. Pues, Él viene en estos cultos de sanidad. Él hace grandes cosas.” Esto estaba bien. Pero un día había demasiados siguiéndolo. ¿Ven? Esto era la señal para atraer la atención de la gente.

65.Ahora, una Voz tiene que seguir a esta señal. Esto era Su Doctrina. Noten. Pero cuando la Voz vino, oh, esto era diferente. ¡Vaya! Ellos, ellos Lo crucificaron porque Él se hizo igual que Dios. Cuando estaba sanando a los enfermos, y obrando los milagros, y discerniendo los pensamientos de sus corazones, esto era maravilloso. Pero cuando dijo, “Yo y el Padre uno somos,” oh, vaya, Esto era demasiado para ellos. Ellos no podían aceptar esto. ¿Ven? Ellos...Esto era demasiado.

66.“Él se hace como Dios, entonces Él intenta ser igual como Dios.”

67.Bueno, Él era. Él era el Hijo de Dios. Y Él dijo, “Los llaman, a quienes vino la Palabra, su ley dice esto, que, ‘La Palabra vino a los profetas,’ y ustedes les dicen ‘dioses.’ Luego, si pueden llamar a un profeta ‘dios,’ ¿cómo pueden condenarme cuando digo que soy el Hijo de Dios? Escudriñad las Escrituras; Ellas son las que les dicen lo que yo debería hacer. Si no hago las obras que la Palabra dijo que hiciera, no me crean. Mas si hago las obras de Mi Padre, el cual es la Palabra, entonces crean a las obras.” Aún así no podían hacerlo.

68.Entonces, Jesús dijo, un día. Ahora miren. Él no explica las cosas. Solamente lo dice. Noten. Él dijo, “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.”

69.¿Puede usted imaginar que grupo fino de personas tan intelectuales, un grupo de doctores parados allí afuera, y los rabí, bien entrenados y gente muy estudiada, pensaban cuando Él dijo esto? Oh, yo puedo imaginar que el doctor se miró y dijo, “¡Uf!” Los ministros se levantaron a decir, “Sí. Sí. Ven. Esto, esto le sacó, justo allí.”

70.Ahora, Él nunca le explicó Esto. Él nunca lo explicó. Él no tenía que hacerlo. Él no tenía que explicarlo.

71.“Pues,” ellos dijeron, “Pues, Él nos va a volver...Él quiere que seamos vampiros humanos, tomar sangre humana, comer carne humana.”

72.Él nunca dijo como sería hecho. Solamente dijo, “¡Si no lo hacen!” ¿Ven?

73.Y luego aquel grupo afuera, miles, dijeron, “Sí. Allí está Él. ¿Ven? Yo sabía que saldría, después de rato.” Ven, ellos estaban esperando a que

saliera, y Él se encargó de que saliera. Ellos eran parásitos para comenzar, entonces ellos no caminaron con Él ya más.

74. Entonces Él se volteó. Tenía setenta con Él. Entonces Él dijo a esta setenta, dijo, “¿Qué dirán cuando vean al Hijo del hombre ascender al Cielo de donde vino?” Ahora, Él nunca lo explicó.

75. Ellos se miraban el uno al otro, dijeron, “Pues, ¿el Hijo del hombre ascender de donde vino? Pues, nosotros conocemos a Su madre. Conocemos a Sus hermanos, Sus hermanas. Nosotros hemos visto el pesebre donde le acostaron cuando nació. Hemos visto la cuna donde le mecían. Pues, Él vino de Nazaret. ¿Viniendo de Allí arriba? Dura es esta Palabra.” Y no caminaron con Él ya más. ¿Ven?

76. Ahora, todo el tiempo, estos discípulos estaban parados allí. Ellos no lo sabían, tampoco, pero ellos lo creían. Ellos no podían explicarlo. Él nunca lo explicó. Pero, ven, ellos estaban ordenados a la Vida. Ellos no podían explicarlo, pero se sentaron allí. Entonces Él se volteó y dijo, “He escogido doce de ustedes y uno es un diablo.” Él dijo, “¿Ustedes también se quieren ir?”

77. Y allí es donde Pedro hizo estas palabras memoriales, “Señor, somos persuadidos que solamente Tú tienes la Palabra de Vida. ¿A dónde iremos?” Esto fue todo, ven. ¿Ven?

78. Él no lo explicó. Él dijo esto para que lo rechazaran. ¿Ven? La fe no pregunta, no razona. Busca en la Escritura por ello. Si ellos hubieran buscado en la Escritura, allí hubiera comprobado de Quien era Él. Pero Él los quitó allí, por decir cosas y nunca explicarlas.

79. Y en los patios allí, aún, cuando le taparon la cara con un trapo, y algunos Le pegaron y Le bofeteaban. Dijeron, “Si eres un profeta, dinos quien Te pegó ahora, y luego Te crearemos.” La misma cosa, el mismo viejo Diablo que estaba allí arriba, todo el tiempo, cuando Él estaba tentado, cuando primero empezó Su ministerio. Dijo, “Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.” El mismo. Y estos sacerdotes y rabís allí arriba, dijeron, “Si eres el Cristo, baja de la cruz para comprobarnoslo.” ¿Ven? Él pudiera haberlo hecho. Él sabía quien le pegó, pero Él no hace espectáculo para nadie.

164. ¿Me pregunto si nosotros podríamos hacer lo mismo? Está escrito que lo haremos, así es, entonces lo haremos. Noten.

165. Oh, que señal de un verdadero profeta, ¡siempre directamente a la Palabra! Pero, no podían entenderlo. Él estaba... Su enseñanza era demasiado grande.

166. Y, válgame, ¿a dónde va el tiempo? En unos ocho minutos es hora de despedir. Noten. No puedo entender a donde van estos cuarenta y cinco minutos tan rápidamente.

167. Noten. Miren aquí. Aunque ellos no podían entender, aunque usted no esté capaz, pero por favor haga lo que ellos hicieron. Lo invitaron que entrara. Dijeron, “Pase. El día ya ha declinado. Pase.” Esto es. Esto es. Es entonces, y solamente entonces, que Él puede revelarse, cuando uno lo invite a entrar.

168. Usted dice, “Yo no lo entiendo. He escuchado que lo expliquen por la Palabra, como estas cosas deberían pasar en este día, pero no puedo entenderlo.”

169. Pero, aún así, invítelo. Diga, “Pase, Señor Jesús.” ¿Por qué no hace esto ahora mismo, ve, “Pase”?

170. Como, noten ahora, después que lo dijeron. Él fingía que iba a seguir y dejarlos. Podría ser que Él haga esto con usted. Pero no lo hará, si usted lo invita. Él dijo, iba, siguiendo, como si fuera a continuar más adelante. Y ellos dijeron, “En esta noche, el día ya ha declinado, ahora pase y quédese con nosotros.”

171. Entonces Él se volteó y dijo, “Está bien. Pasaré.” Entonces, entró. Ahora, esta es la cosa principal.

172. Aunque usted no podía entender la Palabra; usted, está muy profundo o algo. Usted no lo entiende. Está lleno de diferentes credos. Y este dijo esto, y esto y el otro. Y su pobre mente, hasta que no sabe que pensar. Le diré que hacer. Solamente haga como ellos. Diga, “Pasa, Señor, y mora conmigo solamente esta noche. ¿Quieres? Solamente pasa y quédate conmigo ahora.”

173. Y cuando Él entra, ellos cerraron la puerta. Noten como lo hizo ahora.

174. Noten como se reveló a ellos, después de que la predicación de la Palabra no lo hizo, la Palabra predicada y la Palabra identificada. Y ellos

155. Él dijo, “Allí está el Cordero de Dios que quita los pecados de mundo.”

156. Jesús salió caminando, la Palabra, justo al profeta, en el agua. Juan le miró, en humildad. Dijo, “Yo tengo necesidad que me bautices. ¿Por qué me vienes a mí?”

157. Miren esto ahora, la Palabra y el profeta, juntos. Ven, el profeta tendrá que conocer la Palabra, porque la Palabra está manifestada al profeta. Ahora aquí estaba su profecía cumplida, él “presentaría el Mesías.” Y aquí están el profeta y la Palabra, juntos.

158. Y él dijo, “Yo tengo necesidad de estar bautizado de Ti. ¿Por qué me vienes a mí?”

159. Jesús le vio justo en la cara, y dijo, “Aún que así sea, porque así nos conviene, corresponde, nos conviene a cumplir toda justicia.” Y cuando le bautizó, miren, ¿qué fue? Jesús dijo, “Como un profeta, tú sabes que Yo soy el Sacrificio, y el Sacrificio tiene que ser lavado antes de que sea presentado.” Amén. Amén. Entonces, la Palabra viene al profeta, siempre. Correctamente. Y Él le permitió.

Dijo, “Esto es exactamente la verdad.”

160. “Nos conviene a cumplir toda justicia. Yo soy el sacrificio. Yo debo ser lavado. Es correcto. Tú necesitas ser bautizado. Amén. Pero le permitiré, porque le conviene que tú y yo cumplamos toda justicia.” ¡Aleluya!

161. Hombres y mujeres, así nos conviene a nosotros, como gente pentecostal con el Mensaje de Dios, que cumplamos toda justicia, y creamos en Él. Nos conviene que cumplamos toda justicia.

162. Noten, cuando, un Profeta, luego Él fue directamente a la Palabra. Cuando ellos dijeron, “Jesús de Nazaret era un Profeta, poderoso en obras delante de Dios y el pueblo.” Luego, si Él era un Profeta, identificado, luego Él regresó directamente y tomó las mismas palabras que ellos dijeron que era. No se pierdan esto. Tomó lo que ellos dijeron que era, tomó la Palabra escrita y se identificó de ser esto, y aún así no lo entendieron. Ellos no entendieron. Aún, le llamaron un Profeta, y aquí estaba Él, un Profeta. Y Él fue directamente a la Palabra, y tomó la Palabra e identificó a Su propio ministerio.

163. Y ellos dijeron, “Esto es una buena predicación, sí. Ardía nuestro corazón en nosotros.” Esto fue. Pero esto fue todo.

80. Él era la Palabra y sigue siendo la Palabra. Siempre era la Palabra, y Él sigue siendo la Palabra. Y si miraban hacia atrás, ellos pudieran haberlo visto, pero no lo hicieron.

81. Ellos estaban, noten, en el camino. ¿Estaban qué? (Los que están sentados aquí, quiero que pongan atención.) Ellos estaban hablando de Él cuando les apareció.

82. Ahora, así es como Él viene, es cuando uno esté hablando de Él. El problema, hoy en día, es que hablamos de tantas otras cosas aparte de Él. Siempre hablamos de lo que tenemos que hacer, y algún trato de negocios, o la ropa que tiene que ser lavada, o este tipo de detergente que se deben de usar. Cuando deberían estar dándole alabanza y gloria a Él. “Donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón.”

83. Ellos hubieran haberlo conocido, pero nunca lo hicieron. Y así es hoy en día. Aún así, la Escritura dijo. ¿Ven?

84. Él los reveló las promesas de la Escritura acerca de Él para esta edad. Recuerden, Él empezó con el principio. Dijo, “O insensatos y tardos de corazón.” Él los explicó las Escrituras. Y después de que las Escrituras les fueron predicadas, aún así no Lo reconocieron. Si esto no es una congregación moderna, yo ni sé. Ellas, las Escrituras, explicadas a ellos, y todavía no lo entendieron. Ellos estaban caminando, no más, diciendo que eran Sus discípulos. Aún así, nunca Lo reconocieron, después de que les había dicho la Escritura para aquella edad, que Dios había asignado.

85. Él dijo, “¿No saben que era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en la gloria y volverse a levantar? Él...” Ellos hubieron haberlo notado. Dijo, “¿No saben todo lo que los profetas dijeron de Cristo?” Y Él empezó allí atrás, y les explicó todo, y lo detalló. Y aún así nunca lo reconocieron, después de haberles explicado la Escritura tan perfectamente como podía ser. Y ellos caminando alrededor, se supone que eran Sus discípulos. “Oh, ¿es cierto esto? ¿Así es?” Y aún, Él era esta Escritura cumplida, parado allí, y todavía no lo captaron. ¿Ven?

86. Ahora esto es una muy buena imagen del día en el cual estamos viviendo. No digo esto por malo. Digo esto por la Verdad. Esto es, exactamente.

87. Aún así no Lo reconocieron, aunque Sus promesas que había hecho estaban cumplidas. Y Él estaba declarando a ellos, y parado justo allí en Persona, y todavía nunca lo reconocieron.

88. Noten la reprimenda por no reconocer a la Escritura cumplida.

89. Ahora, cuando ellos hubieran haber sabido. Eran discípulos. Ellos eran hombres que habían hecho grandes sacrificios. Ellos eran hombres que Le amaban. Eran hombres que fueron entrenados por Él. Y, aún así, después que de Él les dijo estas cosas, parado en su compañía y diciendo que esta cosa iba a pasar, y aquí aconteció, y, todavía, ellos parados justo con Él después de Su resurrección, y no Lo reconocieron.

90. Usted dice, “¿Nosotros podríamos hacer tal cosa? Podría ser posible que hiciéramos tal cosa. Así es. Ciertamente podría ser posible. Después de que Él prometió en Su Palabra, la cosa que Él iba a hacer, y lo vemos acontecer justo como Él dijo, y todavía caminamos por encima. Esto es lo que ellos habían hecho.

91. Ahora, Él vino y les dijo que sería crucificado y levantado al tercer día, y empezó decirles todo de ello.

92. Y ellos estaban tristes, dijeron, “Sabe, algunos de los seguidores bajaron a la tumba, y algunas de las mujeres. Ellos dijeron que Él se levantaría de la muerte. Y todo este rumor empezó a esparcir.” Y dijeron, “¿Es usted un forastero por aquí? ¿No sabe estas cosas?”

93. Él dijo, “¿Cuáles cosas?” como si no supiera nada de ello. Ven, Él dijo esto solamente para sacarles de la pista. Y Él lo hizo a propósito, solamente para probar.

94. ¿Y no saben que Él no cambia Su naturaleza? Él hace la misma cosa, solamente para probarles, ver lo que van a hacer. Él lo obrará de alguna manera, será tirado delante de usted, solamente para ver lo que diga de ello, su actitud, la manera que toma, lo que piensa al respeto. Él lo hace a propósito, todavía lo hace, porque esto es Su naturaleza inalterable. Él lo hacía en los tiempos antiguos.

95. Recuerden a Elías, hasta que hizo que un soldado le pegara. Él dijo, “Yo era un siervo, parado junto a Acáb y el hombre desapareció.” Él no hizo esto, pero lo hizo así para que Acáb pronunciara su propio juicio.

96. Hizo la misma cosa en los días de Noé, y Él no puede cambiar Su manera. Y Dios baja de tal manera. Pero siempre...

Señor viene al profeta. ¿Ven? Y él va al... Y miren lo que hizo. Ellos le dijeron que creían que era un Profeta. Ahora, le conviene a un profeta identificarse con la Palabra, amén, porque la Palabra siempre viene al profeta.

149. El viejo doctor Davis está sentado aquí, miren; el cual, no sé si está o no. Creo que está aquí en Florida, en algún lado, me dijeron. Doctor Davis, si usted está aquí, él fue quien me ordenó en la Iglesia Bautista Misionera. Antes discutíamos de la Escritura. Y él dijo que, “Juan Bautista bautizó a Jesús, primero... O, Jesús bautizó a Juan, primero, porque Juan nunca fue bautizado. Y él estaba predicando el bautismo, y nadie más fue digno de bautizarlo, entonces Jesús bautizó a Juan,” dijo, bueno, “Él le permitió.” Bueno, yo no podría sacarlo esto en la mente, como lo hizo. No podía hacer la Escritura.

150. Un día cuando estábamos solos, y el Ángel del Señor presente, Él me lo reveló.

151. Ven, ahora, miren. Jesús era la Palabra; Juan era el profeta. Hay dos de los más grandes en la tierra; Dios y Su profeta. Y la Palabra era Dios y siempre le conviene a la Palabra venir al profeta. Y Juan era el profeta. Y aquí viene la Palabra caminando en el agua, al profeta. La Palabra vino al profeta, en el agua. Amén. Me siento religioso. La Palabra absolutamente viene al profeta. Y aquí estaba Él, la Palabra en forma viviente; y aquí estaba el profeta; parado en el agua. Y la Palabra vino al profeta. Yo puedo ver sus ojos mientras se reúnen.

152. Juan miró hacia arriba, él vio a los cielos abrir, aquella paloma bajando con alas como de fuego bajando en Él. Una Voz saliendo de Él, diciendo, “Este es mi Hijo amado en quien me complace morar.”

153. Cuando Juan miró, él vio aquella Luz sobre Él, lo que fuera. Primero, cuando él caminó a la banca, dijo, “He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

154. Él estaba tan perfectamente involucrado, creencia verdadera, él dijo, “Hay Uno entre ustedes, cuyo calzado yo no soy digno de llevar. Él os bautizará con el Espíritu Santo y Fuego.” Él sabía que Él tenía que venir en sus días, porque él era su precursor. Dijo, “Hay Uno entre ustedes ahora que no conocen. Pero yo le conoceré, uno de estos días, cuando veo aquella señal para identificarlo.”

Luego Jesús salió caminando, un día.

Israel allí abajo. Puso siete sacrificios limpios, bueyes, y siete ovejas, hablando de la Venida de Cristo. Fundamental, los dos estaban correctos. Pero miren aquí a este pequeño grupo renegado flotando por allí, ni siquiera pasaba por la tierra. Su pastor tiene miedo que tendrán algún tipo de avivamiento allí arriba, entonces no les dejará pasar. En su camino a la tierra prometida, también, y él no dejaba que su hermano, Israel, pasara. Correcto. Él...

142. Lo que Balaam falló de ver fue la Roca golpeada y la serpiente de bronce, el grito del Rey en el campamento. Ellos fallan de ver aquella identificación de Dios entre ellos. Los dos de ellos tenían profetas; Balaam allí arriba, y Moisés aquí abajo. Pero Moisés fue identificado con la Palabra. Esto es la diferencia. Los dos grandes predicadores, pero este hombre fue identificado con la Palabra. Él no era poderoso, de una nación, como fue esto. Pero él fue identificado con la Palabra, y tenía la evidencia de Ello. Amén.

143. Esto es el grupo de creyentes verdaderos: Cristo con nosotros; Cristo en nosotros. “Todavía un poco y el mundo no me verá mas; pero ustedes me verán porque estaré con ustedes, hasta adentro, hasta el fin del mundo.” Noten.

144. Ahora recuerden, rápidamente. Ellos fallaron de verlo. No, no lo comprendían, como podía ser posible. Y la Palabra prometida era para su edad. Él era aquella promesa cumplida, y aún así fallaron de verlo, una señal segura de un verdadero profeta. Noten lo que Él hizo. Y ellos...Ahora noten. Ellos fueron rápidamente...

145. Él dijo, “Usted, siendo un forastero, ¿y no sabe de aquel Jesús nazareno, varón Profeta en obras, poderoso delante de Dios y de todo el pueblo? Nosotros creemos y sabemos que era un Profeta.” Mírenlo, tan rápidamente como Lo identificaron.

146. Él siguió preguntando, “¿Cuáles, estas cosas que pasaron? ¿Qué, qué pasó?”

147. Él dijo, “Jesús nazareno, varón Profeta, poderoso delante de Dios y de todo el pueblo. Y nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel.”

148. Y tan pronto que le reconocieron como un Profeta, miren, inmediatamente Él fue a la Palabra. Una verdadera señal de un verdadero profeta. Un verdadero profeta va a la Palabra, siempre, porque la Palabra del

97. Dice usted, “Pues, ¿cómo sabría yo lo que era correcto e incorrecto?” Es la Escritura prometida para aquella hora. Es la Escritura que fue prometida.

98. Si ellos hubieran salido de su tradición, y alejado de aquella tradición en la cual estaban, y leída las Escrituras, ¿como Él dijo que hicieran! “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí. Ellas te dicen Quien Soy.”

99. Y ellos dijeron, “Pues, ahora, el rabí nos dijo *esto* y *aquello*. Nosotros creemos lo que dice la iglesia.” ¿Ven?

100. No es lo que diga la iglesia. Es lo que dijo Dios. Lo que dijo Dios, no lo que diga la denominación, o esto. Usted crea a Dios. Ahora, allí es donde fallaron, porque estaban tan tradicionales que fallaron de reconocerlo.

101. Ahora nos enteramos, entonces, Él dijo que los reprendió. Miren. “Insensatos y tardos de corazón para entender todas las señales Escriturales y cosas que deberían pasar en esta edad. Insensatos, lentos de corazón para entender todo lo que han dicho los profetas que ha de pasar en este día, todas estas señales que ven. La Biblia dice que estas señales pasarían en este día, y ustedes las ven aconteciendo, ¿y luego están tan insensatos como para no creerlo?” Y Él hablando directamente a ellos, y aún así no lo reconocieron. ¿Hablando de estar ciego!

102. ¿Nosotros podríamos hacer esto? Quizás seríamos capaces, si no buscamos en las Escrituras para averiguar en cual hora estamos viviendo, ver en cual hora, que es, como. Quizás es más tarde de lo que pensamos.

103. Aún así, ellos dijeron que eran Sus discípulos. Ellos dijeron que creían, que habían creído cada Palabra que Él había dicho. Ellos creían toda la Biblia. Y aquí estaba el Mesías, el Dios de la Biblia, parado allí en identificación, identificando la misma Palabra escrita. Y se supone que ellos eran creyentes de aquella Palabra. Y Él refiriendo atrás, y diciéndoles esto. “¿Recuerdan lo que fue dicho de esto, y lo que fue dicho de esto; y como Jesús debe de hacer esto; o como el Cristo debe de hacer esto; y cómo entonces todas estas cosas?” Y aún así no lo entendieron. Ellos no sabían. ¿Qué fue? Ellos conocían a la Palabra, en tanto a la letra, pero no comprendían a la Palabra cuando fue interpretada literalmente.

104. Esto es lo que es hoy en día. Cada hombre tiene su propia interpretación. Cuando, Dios condena la cosa entera. Dios hace Su propia interpretación. Si Dios dice que hará cierta cosa; cuando lo hace, esto es la interpretación de ello. Dios interpreta Su propia Palabra. Allí estaba Él, parado allí, Su propio intérprete.

105. ¡Aleluya! Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Él hace Su propia interpretación. No necesita ningún seminario, ni ministros, yo, usted, ni nadie más, para interpretarlo. Él lo prometió, luego se voltea y lo hace. Esto lo termina. Esto se interpreta solo.

106. Pero allí estaba parado Él, el gran poderoso Conquistador de cada dolencia, cada enfermedad, la muerte, el infierno, el sepulcro. Y se levantó otra vez, lo que ellos habían creído todo el tiempo. Y allí estaba parado, pero ellos no podían creerlo. Y Él refiriéndose a Si mismo todo el tiempo, Él les dijo, “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían,” y aún así no lo captaron. Parecían que no podían entenderlo. Eso es todo.

107. Igual ahora. ¿Qué pasa, hoy en día? ¿Cuál es la razón? Estamos demasiados ocupados con aprender nuestros credos. Estamos demasiados ocupados con nuestros programas denominacionales. Estamos demasiados ocupados con cenas de sopa y lotería en la iglesia. Estamos demasiados ocupados con la Sociedad Socorro de Damas. Estamos demasiados ocupados con nuestros programas de televisión y todas estas tonterías. Estamos demasiados ocupados para buscar en las Escrituras a ver si son verdad o no.

108. Si usted bajara al restaurante a pedir un plato de sopa y tenía un araña en ella, le demandaría al restaurante. Para nada le metería algo en usted que tenía una araña, porque tendría miedo que podría matar a este cuerpecito.

109. Pero usted meterá cualquier cosa en aquella alma, cualquier cosa, cualquier tipo de credo, y nunca haberlo investigado, para ver si es la cosa correcta o no. “Hay una manera que parece correcto a un hombre.” Busca en las Escrituras. Aquella alma es eterna, sabe. Entonces, no lo haga. Solamente cuide lo que meta allí, ven, estos credos y todas estas cosas. Nosotros lo tenemos como una logia, solamente unirse a una logia y esto es todo. Y así es como la gente piensa hoy en día. Por eso no tiene tiempo para estar estudiando, mediando, buscando cosas e intentando de averiguar si son correctas o no.

Ellos han vuelto los Mandamientos de Dios en una tradición. Uno se para y habla con ellos, y no va a ninguna parte; se regresa. Ahora, si se viniera muy bien boleado, si algún gran obispo o alguien trajera algo así, pues, ellos lo recibirían. Pero, ven, nunca vino de esta manera. Si alguna organización lo apoyaría, estaría bien, pero Él nunca hizo esto. Nunca lo hizo.

136. Si Él hubiera venido con Caifás, y Caifás había dicho, “Ahora, yo soy el Mesías. Yo soy Él que debería venir ahora.” Ven, ellos dirían, “Oh, gran padre santo, usted es el Mesías.” Pero, ven, esto no identificó al Mesías. Sus derechos religiosos no le hicieron el Mesías.

Él era la señal que la Biblia dijo que le haría el Mesías.

137. Esto es lo que es otra vez hoy en día. No nuestras denominaciones, no nuestros credos, pero lo que sea ASÍ DICE EL SEÑOR. Ahora noten.

138. Igual ahora, nosotros hacemos lo mismo, todavía creemos los credos, la denominación, y educación mundana, y así. Pues, saben, muchas de nuestras iglesias están empezando de aceptar la idea que antes de que un misionero puede ir en el campo, y tiene que tener un examen psíquica por un psiquiatra, para ver si tiene el CI suficientemente alto para ser misionero. Ahora, esto es contrario a la Escritura.

139. La Biblia dijo que Pedro era un hombre del vulgo y sin letras. Él ni siquiera podía firmar su propio nombre. Pero a Dios le complació darle las llaves al Reino, porque él vio el Mesías y conoció Su evidencia, y se cayó en Sus pies y Le reconoció como el Mesías. Él creyó la Palabra. “Y tú eres Pedro. Te digo que tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré Mi Iglesia.” No sobre Pedro, no sobre Jesús, pero sobre su revelación espiritual de Quien era Él.

140. La misma cosa que hizo con Abel. “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín.” Los dos muchachos ofrecieron. Los dos muchachos oraron. Los dos muchachos construyeron altares. Los dos muchachos adoraron al mismo Dios. ¿Ven? Uno fue aceptado, el otro rechazado. Porque, por revelación, Abel vio que no fueron frutas ni manzanas que nos sacaron del jardín de Edén. Fue sangre. Y él ofreció sangre, y Dios la recibió.

141. Y miren a Moab, la gran organización. ¡El mismo Dios! Vino Balaam, el obispo, salió, construyó siete altares iguales como los que tenía

Ellos dijeron, “No existía tal cosa como el Espíritu Santo.” La gente seguía, lo recibió, aún así. Dios prometió que derramaría Su Espíritu. ¿Cómo uno va a impedirlo, cuando Él prometió que lo iba a hacer? Ellos dijeron, “Nadie lo creará,” pero sí lo creyeron.

130. “Dios es capaz de levantar hijos a Abraham de estas piedras que crearán a Su Palabra.”

131. Ellos continuaron. Ellos se hicieron la iglesia más poderosa que hay en la región. Nuestro *Visitante Dominical*, el *Visitante Católico*, puso, dijo hace poco, que, “La iglesia Pentecostal es la que está creciendo más rápidamente que cualquiera de las organizaciones.” Dijo, “Su iglesia testificó de un millón de conversiones en el último año, y los pentecostales tuvieron un millón, quinientos mil el año pasado.” Esto no incluye a los míos, de Roberts, y de las otras reuniones como estas. ¿Ven? Estos son solamente los que fueron juntados como membrecía. Algunos de ellos, no saben a donde van, en estas reuniones evangélicas. Pero registraron un millón quinientos mil convertidos en un año, testificado por la iglesia Católica. ¿Ven?

132. Ellos dijeron que no era posible, y ahora los presbiterianos, metodistas, y bautistas, lo están buscando. Y los pentecostales están tan ciegos como para no ver la hora. ¿No saben? En el séptimo turno, cuando las vírgenes dormidas dijeron, “Vengan, danos de su Aceite.” Y cuando él, dijeron, “Solamente tenemos suficiente para nosotras.” Y mientras ellas intentaban comprarlo, el Novio vino y ellas entraron. Allí estamos nosotros. ¿Ven?

133. “E insensatos,” ¿Él podría decir otra vez, “lentos de corazón para creer todo lo que ha dicho la Escritura acerca de este día; para creer que esta edad de Laodicea, que Él está sacado de la iglesia, y porque, ‘Somos ricos, y de ninguna cosa tenemos necesidad’?”

134. “Pues, somos una de las organizaciones más ricas del mundo, el movimiento Pentecostal. ¡Oh, vaya! Antes estábamos abajo en el callejón, pero, hermano, ella está en la primera calle ahora, las mejores iglesias, los mejores seminarios. Y estamos construyendo una, una de cincuenta millones de dólares, justo aquí ahora, y todo tipo de cosas grandes. ¡Ricos!”

135. Pero es en esto que olvidan de la promesa. Se marchan hacia la tradición. Y esta es la razón, cuando Él viene para identificarse, que la gente está tan completamente entumecida, con su educación y filosofía y cosas.

110. Deje que Cristo mismo lo interprete. Y si llega a acontecer, lo que Él dijo, entonces es la Verdad. Mire a ver si es para este día.

110. Como le referí anoche, Moisés no podía haber venido con el mensaje de Noé. Tampoco Jesús podía haber venido con el mensaje de Moisés. ¿Ven? Así era, fue apartado para cada hora.

112. Ahora, nosotros no podríamos venir en el mensaje de Lutero, tampoco lo de Wesley, ni con el mensaje pentecostal. Estamos mucho más allá que esto.

113. Dice usted, “Oh, esto es algo que usted...” Pues, también la iglesia católica pensaba que Lutero estaba inventándolo. También Wesley pensaba que estaban... Los luteranos pensaban que Wesley estaba inventándolo. También los Wesley pensaban que los pentecostales estaban inventándolo.

114. Pero la cosa es, mire otra vez a las Escrituras. Se identifica, cada edad. Y si las cosas que Él está haciendo ahora no Lo identifican, las promesas de Dios, entonces déjelo en paz. Pero si Él dice que va a pasar, y pasa, entonces crea que no es un hombre. Es Dios hablando, haciendo Su propia interpretación de Su Palabra.

115. “Insensatos y lentos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho acerca del Cristo.” Aún así, Su discípulos no podían creer la Palabra escrita, porque estaban tan ocupados con, oh, pues, estaban tristes acerca de ello.

116. Todavía, dicen que creen, hoy en día, que Él se levantó el tercer día. Hablamos de ello, “Oh, nosotros creemos que Él se levantó, el tercer día, y Él está vivo por siempre.” Y deje que Él haga algo igual como prometió que lo haría, mire lo que dicen, “Bueno, es un grupo de santos rodadores o es una telepatía mental, o es algún tipo de adivinanza. O...” Igual como lo hicieron en aquel entonces. Ven, es este mismo espíritu. Ahora, recuerden, el Diablo lleva su hombre, pero no su espíritu, el espíritu estaba sobre estos hombres allí atrás, maestros religiosos.

117. Recuerden, nadie podía acusar a estos fariseos. Ellos tenían que vivir correctamente. Ellos serían apedreados si no lo hicieran. Ellos eran hombres finos, maestros muy estudiados, eruditos. Y Jesús dijo, “Son un grupo de víboras. Hacen las obras de su padre.” ¿Por qué? ¿Por qué un Hombre, Dios, podría hacer una interpretación a un hombre de este tipo?

¿Cómo podría llegar a decir tal cosa? Porque ellos negaron de ver la Palabra identificada que fue manifestada.

118. Ahora, hoy en día, hemos venido, muchas veces hemos dicho, el luterano dijo, “Cuando uno cree en el Señor Jesucristo, lo tiene. Esto es todo.” Los nazarenos, y los de Santidad Peregrina, y los Metodistas Libres, dijeron, “No, uno tiene que gritar para recibirlo.” El pentecostal dice, “Uno tiene que hablar en lenguas para recibirlo.” Todo esto está equivocado.

119. Yo he visto a médicos brujos hablar en lenguas, y brujas. Yo los veo saltar y gritar, y he visto a musulmanes meter esquivas debajo de los dedos y gritar más fuerte que jamás he oído de los pentecostales en mi vida.

120. Pero, aún así, creer es correcto, hablar en lenguas es correcto, y gritar es correcto, y regocijar. Pero esto no es Ello, todavía.

121. Aquellos fariseos, algunos de ellos dijeron, “Bueno, es el fruto del Espíritu, así es.” Aquellos fariseos tenían más del fruto del Espíritu, lo que nosotros llamamos el fruto del Espíritu, de lo que ellos podían, nosotros jamás podríamos producir.

122. ¿Quién diría, si yo fuera a juzgarlo ahora a Él, decir que algún joven llegaba a la ciudad aquí el otro día que se dice un profeta? Vamos a juzgarlo por un minuto. Y ahora estoy hablando con ustedes, en contra de Él; Dios perdóneme por decir tal cosa, pero solamente para hacer el punto. Digo, “Este Joven, Él está aquí afuera. Él se dice un profeta. Él viene de Galilea. Él hace mucha sanidad y cosas, pero esto no significa nada. Miren aquí, tenemos el estanque de Betesda. Los cojos se acuestan allí, cuando aquel Ángel se baja y agita el agua, cualquier persona se mete. ¿Por qué Dios querría otra cosa más que esta?” Ven, fallan de reconocer la Palabra de aquel día. La promesa estaba lista para cumplirse.

123. Ahora dicen, “Le juzgaremos por el fruto del Espíritu. Ahora, miren, ¿quién fue que estaba a un lado? ¿Quién fue, cuando usted estaba afuera divirtiéndose como un joven, que puso todo su tiempo en estudiar la Palabra de Jehová? Su anciano y piadoso sacerdote. ¿Quién fue, cuando papá y mamá estaban por separarse, que puso el brazo alrededor de cada uno y los juntó otra vez? Su anciano y piadoso sacerdote. Correcto. Quién fue, cuando falló la cosecha de su padre y no tenía dinero, no tenían nada que comer; ¿quién fue que le escribió un cheque y le dio el dinero por mientras? Aquel anciano y piadoso sacerdote. ¿Quién fue que se paró a un lado de su madre y

papá cuando usted nació, cuando primero entró en este mundo? Aquel anciano y piadoso sacerdote. ¿Quién fue que le cargó en sus brazos y le circuncidó, el octavo día, y le ofreció, una vida, a Dios? El anciano y piadoso sacerdote.

124. “Y luego, mire, hay hombres de negocios aquí en nuestra ciudad. Jehová requiere un cordero. Estos hombres de negocios son comerciantes. Ellos venden, mercadeo, entonces ellos no tienen, no crían corderos. Entonces el sacerdote les hizo una manera que ellos pudieran limpiar sus almas, de acuerdo con la Palabra de Dios, y construyeron pequeñas jaulas allí en la corte. Y ellos trajeron al hombre que vendía los corderos, aquí adentro, y dejaron que estos hombres que quieren ofrecer una ofrenda por el pecado de su alma, el requisito de Jehová, cuando ellos se subían a comprar esta oveja.

125. “Luego, ¿qué hizo este Tipo cuando llegó allí? Él volteó las mesas de pago y los sacó a golpes, intentando prevenir que un hombre haga su paz con Dios. ¿Y qué dijo acerca de su anciano, piadoso sacerdote? Que ‘eran unas víboras, y del Diablo.’” ¿Hablan del fruto del Espíritu? Ellos Le ganaron, por mucho.

126. Pero ¿cuál es la evidencia de un creyente? Que cree la Palabra identificada de la hora. Siempre ha sido así. La gente lo revuelve todo, en todo tipo de tradiciones, y religiones, y denominaciones, y educaciones, y así. Pero Dios viene con Su Palabra y La confirma para la hora. Esto es la evidencia.

127. Mírelo a Él y vea. Él dijo, “Si no hago las obras de Mi Padre, no Me creáis. Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas con las que dan testimonio de Quien Soy. Si no hago lo que las Escrituras dicen que haré, entonces no Me crean.” ¿Ven? Y todavía no lo sabían. Y después de haber caminado con Él, y aquí identificándose después de la resurrección, y mostrando que era Él por las Escrituras.

128. Aún así, saben, hoy, después que Jesús se ha levantado de entre los muertos y ha aparecido a la gente en los últimos días.

129. Cuando, ellos dijeron, hace años, cuando el grupo pentecostal apenas empezó, “No existía tal cosa.” Es la iglesia que ha crecido más rápido en todo el mundo, la Pentecostal. Es el mensaje que han tenido ahora por cincuenta años. Ellos dijeron, “No era posible,” pero sí pasó, como quiera.